

MENSAJE FINAL ASAMBLEA CICLA GENERAL
Santo Domingo, 12-17 de noviembre de 2018

A la familia del Carmelo Descalzo en América Latina:

A un mes de haberse celebrado el Sínodo de la juventud y en la cercanía de la próxima JMJ y Jornada Juvenil Carmelitana a celebrarse en Panamá, así como la celebración de los 450 años de la fundación de Duruelo y una vez finalizado el congreso ALACAR 2018, nos hemos reunido en la casa de formación OCD San José, el P. General Saverio Cannistrà, el Definidor General para América Latina y el Caribe, P. Francisco Javier Mena Lima y los superiores mayores de la CICLA general para realizar la asamblea ordinaria. Este encuentro se ha desarrollado en un ambiente de mucha alegría, fraternidad, espíritu de colaboración y deseos de caminar según el ideal teresiano.

Animados por la presencia y la palabra del P. General y el P. Definidor, hemos compartido la vida de nuestras circunscripciones, valorando todas las iniciativas pastorales en el campo de la formación, la espiritualidad, el trabajo parroquial, la dimensión social y misionera, abordando los retos de este camino de colaboración e integración hacia proyectos comunes como familia religiosa.

A la Luz del trabajo realizado en torno a la relectura de nuestras Constituciones, un momento de gracia para la vida de la Orden y, dando respuesta a los desafíos y retos que la Iglesia nos propone, hemos querido, como nos lo ha señalado el P. General, avanzar en este camino de revitalización de nuestra vida, y a partir de allí, discernir los caminos a recorrer como una parte importante de nuestra familia religiosa.

Habiendo puesto en común el caminar de cada una de nuestras circunscripciones, teniendo en cuenta el sentir y el parecer de nuestros hermanos, así como el recorrido que como CICLA hemos realizado en los últimos años, en el contexto de los compromisos adquiridos en las asambleas de Londrina (2010) y San Salvador (2015), queremos seguir apostando por una formación inicial en conjunto, por el momento en las CICLAS regionales y vislumbrando en un futuro cercano proyectos formativos a nivel de CICLA general. Todo ello, en sintonía con el momento histórico que vive la Iglesia y la vida religiosa en América Latina. Valoramos con inmensa gratitud el itinerario realizado y animamos a seguir consolidando los esfuerzos y los pasos que se han dado en la constitución de noviciados y teologados comunes.

Ante los desafíos que la formación inicial nos plantea, y siguiendo las indicaciones del Magisterio de la Iglesia universal, siempre atento a esta dimensión esencial de la vida religiosa y, en el cual, se nos señala que "...no hay que olvidar nunca que no es posible improvisar la formación, sino que ésta exige una preparación remota y continua. Sin una sólida formación de los formadores no sería posible un acompañamiento real y prometedor de los más jóvenes de parte de hermanos y hermanas verdaderamente preparados y de confianza en este ministerio"¹, evidenciamos con singular importancia el compromiso de

¹ CIVCSVA, *Para vino nuevo odres nuevos*, No 12.

seguir ofreciendo formación y acompañamiento a los formadores, de manera tal, que cuenten con los medios que favorezcan el desempeño de su servicio formativo.

Constatamos una vez más la importancia de seguir cultivando la participación en las iniciativas comunes que organiza la CICLA General (congresos de espiritualidad, curso de formadores, encuentro de preparación para la profesión solemne y congreso de ALACAR) como instrumentos para seguir fortaleciendo la fraternidad e identidad de la familia del Carmelo Teresiano en América Latina.

Manifestamos nuestra cercanía y apoyo a nuestras hermanas Carmelitas Descalzas en este momento histórico que les pide la Iglesia y expresamos nuestro deseo de acompañarles en las posibilidades de renovación y comunión que se abren para la vida contemplativa. Del mismo modo, transmitimos una palabra de aliento a nuestras comunidades OCDS y distintas formas de laicado carmelitano. Somos conscientes de compartir con ustedes el mismo patrimonio espiritual y carismático. Por ello, celebramos el entusiasmo y la creatividad con que viven el carisma en cada una de sus realidades propias.

Como expresión concreta de la fraternidad y solidaridad que nos caracterizan, queremos transmitir una palabra de aliento y cercanía a la familia carmelitana y a todo el pueblo de Venezuela y Nicaragua, quienes afrontan una dura situación social y política de gobiernos antidemocráticos. Confirmamos nuestros compromisos de acogida y apoyo a los hermanos que por estas circunstancias se ven en la necesidad de emigrar.

Como CICLA, encomendamos el deseo de seguir construyendo un futuro y un caminar juntos a la protección de la Reina y Hermosura del Carmelo. Igualmente, nos confiamos a la intercesión de santa Teresa de los Andes, modelo de la juventud en América Latina, teniendo delante la celebración del primer centenario de su muerte, y la Beata María Felicia de Jesús sacramentado "Chiquitunga" cuya beatificación nos impulsa en este deseo de renovación y fidelidad.

P. FRANCISCO JAVIER MENA LIMA OCD

Definidor General América Latina y
El Caribe

SUPERIORES MAYORES CICLA GENERAL

Fray Francisco J. Mena OCD

